

El Mundo Cinematográfico

EDICIÓN POPULAR ILUSTRADA

Barcelona, 10 Noviembre 1921

Año X :: Núm. 45



CAROLA TOELLE

la gran actriz alemana que en breve se presentará a
nuestro público con la magnífica producción *Lo que
es una madre*, exclusiva de la Hansa Film Monopol

20 céntimos

Programa Hansa presentará el lunes
14 de Noviembre en todos los cines de Barcelona

Carola Goelle

en la preciosa película

Lo que es una madre

página cine-dramática de conmo-
vedor y permanente realismo.

Exclusiva: **Hansa Film Monopol**
BARCELONA - HAMBURGO

Diputación, 278
bajos, Tel. 4984 A.



SANTIAGO: BOLIBAR: BARCELONA:

Rambla de Catalunya, 43

Teléfono A. 3224

El Mundo Cinematográfico

Edición Popular ilustrada
de la Revista Profesional
:: :: de igual título :: ::

Redacción y Administración
VALENCIA, 200
BARCELONA
Teléfono G. 1282

Director: José Solá Guardiola — Gerente: Eduardo Solá
SE PUBLICA LOS JUEVES

Precios de suscripción
España.. . Un año 10 ptas.
Extranjero. . . . 15 »
Número suelto . . . 20 cts.
Atrasado. . . . 40 »

SILUETAS DE ARTISTAS CINEMATOGRAFICO

JANE ROLETTE

«Las dos niñas de París», el precioso film de Luis Feuillade, editado por la casa «Gaumont», de París, está próximo a estrenarse. Esto quiere decir que el público de Barcelona verá muy pronto en la pantalla una verdadera obra de arte, que a su desarrollo, puramente artístico, une una trama folletinesca insuperable.

Nosotros hemos visto esta película y nos ha encantado. No recordamos haber visto en la pantalla ninguna otra que pueda comparársele en emoción, una emoción suave, que tiene sus fuentes en una gran infantilidad y en una absoluta simplicidad. Claro está que hemos presenciado en el lienzo dramas fuertes, llenos de intensidad dramática, que sacuden nuestros nervios como trallazos. Pero esta ansiedad que se siente al ver «Las dos niñas de París», al contemplar las persecuciones de que es objeto la linda Ginette, este odio a la bruja Bénazer, tan real, tan humano, esto no lo hemos sentido más que al ver la película mencionada.

Pues bien; en esta cinta, tan delicada y tan bellamente pueril, hay un papel cómico que pone a prueba a la actriz que pueda interpretarlo. Es el rol de Josefina, una criadita que tiene el feo vicio de la curiosidad y se pasa la vida escuchando detrás de las puertas.

Para dar vida a este papel, se necesita, ante todo, una absoluta naturalidad. Cualquier asomo de afectación, haría caer el ridículo sobre la intérprete.

Jane Rolette, creadora de este papel difícil, logra darnos esa sensación de naturalidad. La actriz, la actriz guapa y elegante desaparece, quedando sólo ante nosotros la criada zafia y curiosa. Es esta creación un alarde de verismo. La Rolette ha estudiado el tipo a la perfección, y sus ropas, sus modales, su gesto, todo contribuye a llevar la realidad a su creación.

Jane Rolette es parisina, y cuenta a la razón veintidós años.

Al igual que muchas artistas cinematográficas de Francia, la Rolette comparte su tiempo entre el cine y el music-hall.

Muy joven, casi una niña, debutó en el music-hall Européen, creando roles de fantasía, que le habían sido encomendados, teniendo en cuenta la originalidad de su silueta y sus ademanes y sonrisas de pilluelo.

Después de una temporada triunfal en dicho music-hall, partió a Bélgica, trabajando con éxito siempre creciente en el Folies Bergère, de Bruselas, en la Renaissance, de Lieja, en el Wintergarten, de Gante y en la Scala, de Ostende.

De regreso a Francia, Jane trabajó en el Alhambra, de Burdeos, pasó luego a Marsella, y por último volvió a presentarse en París en el Olympia, como compañera de la famosa Mistinguett. Más tarde firmó un contrato con la dirección del Folies Bergère, y de su actuación en este renombrado music-hall, nos habla en estos términos «La Cinematographie Française»:

«...Nosotros tuvimos el placer de escucharla en las

espirituales revistas «Jusqu'au bout» y «La Parisienne», y tantas otras que no fueron para ella más que nuevas hojas de laurel en su corona de gloria artística ya tan cargada».

Jane Rolette debutó en el lienzo con la casa Gaumont, interpretando el rol de Rosita, de la película «Tih-Minh»; después hizo una creación fuertemente

personal en la gran serie «Barrabás», y actualmente trabaja en una nueva producción para la misma casa, que no tardará en ser traída a España.

También forman en su haber artístico unas creaciones cómicas de gran importancia en la serie de vodevilles que hace poco tiempo la actriz llevó a la pantalla en unión del nunca bien ponderado Biscot y bajo la dirección de ese maestro en el género, que se llama Luis Feuillade.

Probablemente estos vodevilles se exhibirán en Barcelona en la próxima temporada, y entonces el público podrá saborear derroches de gracia fina sencillamente magistrales.

Según unos periodistas franceses, Jane Rolette es una admiradora entusiasta del cine. Los ratos de ocio los emplea la gran artista en acudir a todos los locales cinematográficos, para contemplar sobre el lienzo los movimientos de las más prestigiosas figuras de la pantalla.

Sus artistas preferidos son Bessie Love y Mary Miles Minter. Como protagonista masculino, su favorito es Douglas Fairbanks, aunque siente también una profunda admiración por el trabajo tan humano de Charles Ray.

El periódico a que antes hicimos mención, añade refiriéndose a la Rolette:

«Entre las películas que ella ha interpretado, su rol preferido es el de Rosita en «Tih-Minh», y con una franqueza laudable nos dice que no encontró dificultades para crear el papel de Josefina en «Las dos niñas de París».

—Yo soy muy curiosa—nos dice—y por eso no tuve que forzar mi temperamento para escuchar con naturalidad detrás de las puertas.

EGRAN



Ecos Mundiales

Fatty boycoteado

A consecuencia del desagradable suceso de Fatty, quien como ya saben nuestros lectores se encuentra en la cárcel acusado de haber dado muerte a Virginia Rappe, el público de la ciudad de los rascacielos no quiere saber nada del famoso cómico, habiendo llegado su disgusto hasta el extremo de que en algunos cines al aparecer en el lienzo la figura de Fatty, se han promovido escándalos mayúsculos.

Las películas alemanas en América

Davidshon el director del trust alemán «Efa», se dispone a partir hacia América, al objeto de presentar allí personalmente el primer film de Lubitsch y Wegner. Como ya es sabido la casa Famous Player tiene participación en los negocios de la «Efa».

Asta Nielsen

La famosa «estrella» danesa ha sido invitada por el empresario del Teatro Real, de Sopenhague para encargarse del principal papel en la nueva gran pantomima titulada *Scaramouche*.

Tan honrosa invitación es más remarcable todavía, teniendo presente que la célebre trágica empezó en aquel teatro su carrera artística, actuando de corista.

Mary y Douglas filmarán en Inglaterra

Leemos en nuestro distinguido colega «The Cinema», de Londres, que el director-empresario de «Los Artistas Unidos», ha manifestado que la famosa pareja Mary y Douglas tiene el propósito de residir medio año en Europa y el tiempo restante en California.

Durante su permanencia en el viejo continente filmarán algunas películas en Inglaterra, y en la primera de ellas los dos cónyuges desempeñarán los principales papeles.

Del argumento de la nueva producción sólo se sabe que está basado en una famosa novela.

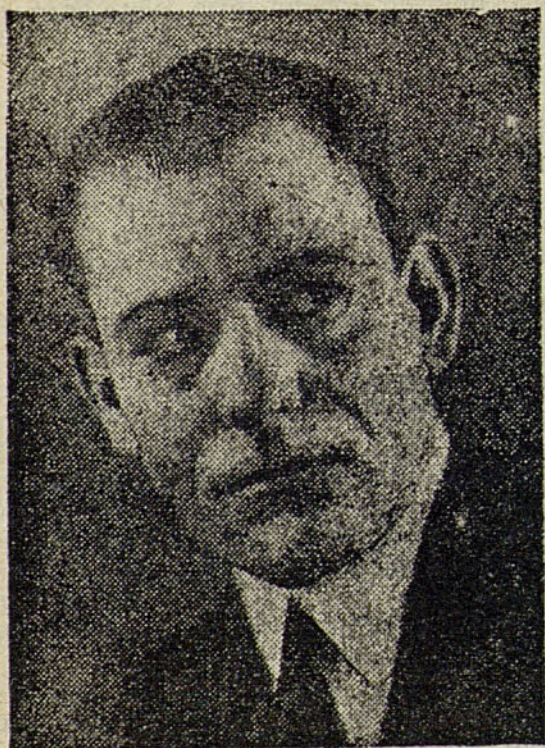
Otra película de Ossi Oswalda

La genial artista alemana se nos presentará dentro de poco interpretando el rol de protagonista de la nueva producción titulada «La cena de mil millones».

Esta película es de la marca Ossi Oswalda Film.

Nuevo tipo de mujer vampiro

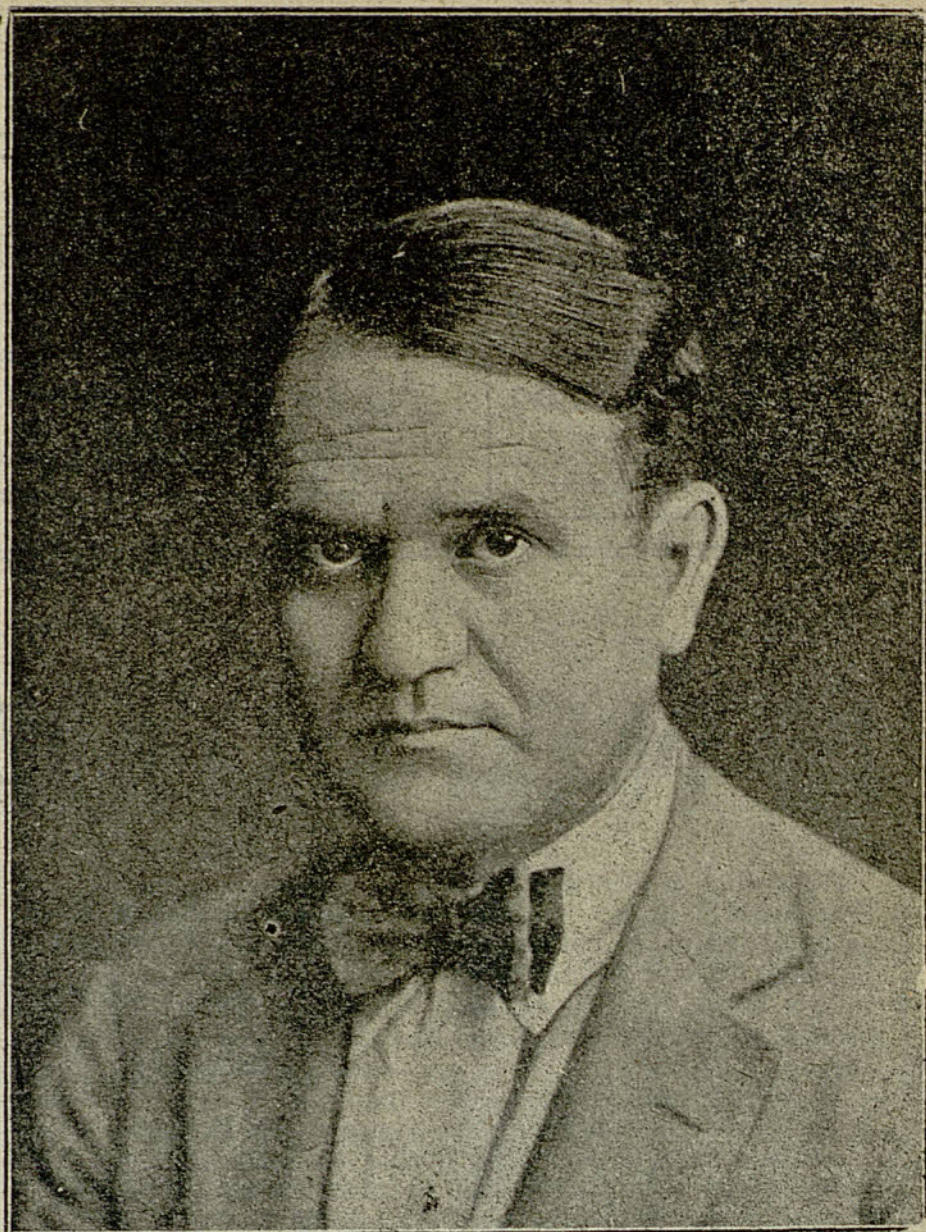
La anticuada mujer vampiro que acostumbraba valerse de sus encantos físicos para atraer a sus víctimas, ha sido suplantada por una sirena moderna y sutil que emplea la cabeza para sus fines vampíricos.



LON CHANEY, artista de la Goldwyn.

Tal es, al parecer, la opinión de distinguidos escritores de argumentos cinematográficos, quienes han comenzado a presentarnos un nuevo tipo de mujer vampiro.

Harvey O'Higgins, emienente autor dramático, ha sido el primero en introducir a la sirena psicológica en los dominios del



FRANKLYN FARNUM, que aparecerá próximamente en el PROGRAMA VERDAGUER con la estupenda serie «Las huellas misteriosas».

teatro cinegráfico. La mujer vampiro «última moda», aparece por primera vez en el cinedrama que, para la «Realart» está «filmando» Wanda Hewley, estrella de esta compañía.

El tipo de mujer vampiro, creado por Mr. O'Higgins será indudablemente una novedad para nuestros lectores que hayan tenido tratos «más o menos íntimos» con los vampiros de la antigua usanza. El autor basa su teoría en el hecho de que una mujer conquistará a la víctima que escoja, de una manera infalible, valiéndose de la llamada «ley de los símbolos», la cual consiste en despertar en la víctima el recuerdo subconsciente de personas y objetos amados por ésta en su niñez y juventud.

Con este nuevo sistema, el vampiro de mirada asesina e indumentaria «ad hoc», ha desaparecido para siempre. En el cinedrama a que nos referimos, la incauta víctima cae en la red vampíresca por medio de joyas y trajes que llevan a su memoria el recuerdo de la madre desaparecida. Una danza moderna, en el momento oportuno, consigue el objeto deseado.

«Como se comprenderá—habla Mr. O'Higgins—, hay que tratar a cada tipo de acuerdo con su particular idiosincrasia. Sería conveniente, sin embargo, que la mujer moderna, para serlo en toda la extensión de la palabra, trocase la mirada lángida y el movimiento rítmico del «shimmy» por un tratado completo de psicología humana.»

El cinematógrafo en artes y oficios

Con frecuencia damos cuenta desde estas columnas de que al cinematógrafo se le ha conocido una nueva aplicación bien en la ciencia, bien en cualquier otro ramo de la humana actividad.

Acabamos de enterarnos de una noticia que demuestra bien a las claras la importancia del cinematógrafo como elemento instructivo.

La revista profesional alemana «El Sastre», ha mandado filmar una película en la que se explica gráficamente y con todo lujo de detalles las operaciones que han de hacerse para confeccionar un traje, tanto por lo que se refiere a la tarea del cortado como las del cosido y demás.

Emilio Pathé condecorado

Ha sido nombrado oficial de la Legión de Honor, Mr. Emile Pathé, presidente de la Sociedad «Machines Parlantes Pathé Frères», de París.

El Mundo Cinematográfico envía al ilustre cinematografista su más cordial felicitación.

«Los cuatro jinetes del Apocalipsis»
galopan hacia el Viejo Continente

Procedente de América del Norte, se espera en Europa de un momento a otro a Mr. Richard Rowland, antiguo presidente de la casa americana «Metro Film».

Motivan su viaje asuntos profesionales, siendo el principal de ellos la explotación del gran film «Los cuatro jinetes del Apocalipsis», adaptación cinematográfica de la célebre obra de nuestro Blasco Ibáñez.

Dos films de Anita Stewart

La famosa estrella empezará en breve su nueva producción «La rosa del mar», terminada la cual filmará otra titulada «La mujer con quien se casó».

«La luz que faltó»

Basada en la famosa novela de Ruyard Kipling, titulada «La luz que faltó», la casa americana «Metro Film», ha comenzado a filmar una gran película.

Los principales papeles los desempeñan Bert Lytell y Virginia Valli.

J. Marín González

El conocido cinematografista don J. Marín González, de Málaga, tan ventajosamente conocido por cuantos intervienen en el negocio del film, ha trasladado sus oficinas y talleres de la calle Martínez Campos, 2, a la de Mariblanca, 19.

Y, así nos lo comunica en atenta circular.

Dios los cría...

Jackie Coogan el niño prodigio que tanto revuelo causó con la interpretación del principal papel en la película «The Kid» (El Pequeño), en la que también actuaba Charlot, tiene una compañera para filmar películas juntos. La nueva «estrellita» se llama Rita Rogan y cuenta la avanzada edad de 6 años.

La primera producción de ambos decanos (?) está escrito por el padre de Rita, Mr. George Rogan.

Los caballos son el encanto de Holt

«Dadme un caballo de pura raza, un caballo de brío, inteligente y fino, y me haréis el hombre más feliz de la tierra. Los caballos son mi chifladura.»

EL ARTISTA CINEMATOGRAFICO

es el manual más apropiado para los aficionados y aspirantes a artistas de cine.—VALE ptas. 1'50: En la

Escuela Nacional de Arte Cinematográfico

Unica autorizada legalmente en España

Calle San Pablo, 10 (frente al teatro Liceo). - BARCELONA

Clase cada tarde de 6 a 9: POSE, BAILES, SPORTS

EDICIÓN DE PELÍCULAS

Así nos decía Jack Holt a la vez que daba ligeras palmaditas al arqueado cuello de «Robin Hood», su caballo favorito. «Es el animal más noble del mundo... Y el más inteligente»—añadió el intrépido actor de la Paramount. Efectivamente, al caballo de Holt, al que el público ha admirado en innumerables películas, no le falta más que hablar.

Cuando Jack Holt llevó por primera vez a «Robin Hood» al estudio de Lasky, el noble bruto fué «presentado» a Cecil y William de Mile, L. M. Goodstadt, Frank E. Woods, Byron Morgan, Monte M. Katterjohn, Jeanie Macpherson y a otras varias personas allí congregadas. «Robin Hood» extendió el casco derecho, «como cualquier persona educada», a cada uno de los «introducidos», metió la cabeza por entre un vidrio roto para pedirle azúcar a Fred Kley y se posó ante la cámara varias veces con toda seriedad.

Los caballos de Holt han obtenido infinidad de premios y cintas de honor en concursos y exposiciones habidos en el Sur de California.

«Lo que es una madre»

Según noticias, en breve tendremos ocasión de admirar una de las mejores producciones de la cinematografía alemana. La casa «Hansa Fil Monopol», en su noble empeño de presentarnos la «elite del film», ha adquirido en exclusiva la gran película titulada «Lo que es una madre». Desempeña en ella el principal papel femenino, artista de tan relevantes méritos como Carola Toelle.

«Mi última aventura»

En breve tendrá lugar el estreno de la gran película «Mi última aventura», obra póstuma de la malograda artista Susana Grandais. Este film, además de ser la «chef d'œuvre» de la gran estrella francesa, es más interesante todavía por cuanto al filmar una de las últimas escenas halló Susana la muerte.

Con el estreno de esta película, la casa «Paulino E. de Casals», que la ha adquirido en exclusiva, dedica un tributo de admiración hacia una de las más célebres artistas de la escena francesa.



KATE LESTER, artista de la Goldwyn.



TOM MOORE, artista de la Goldwyn.



GLORIA HOPE, artista de la Goldwyn.

PRESENTACIONES

L. GAUMONT

En nuestra anterior edición, dábamos cuenta de los cuatro primeros episodios de la gran película titulada «Las dos niñas de París». Esta semana se han presentado las cuatro restantes.

Cuanto digamos referente a la última producción de Louis Feuillade, palidece ante la realidad.

En los últimos episodios, hay, si cabe, mayor número de escenas emocionantes que en los anteriores. El notable escritor francés, conocedor, como pocos, del corazón humano ha acertado a escribir una conmovedora narración que interesa y cautiva la atención del espectador. Y si como literato está a la altura de su bien cimentada fama, como director escénico se nos aparece como una de las más relevantes figuras, por cuanto la dirección artística y la presentación en general fuerza es calificarlas de obra maestra.

La interpretación que dan a sus respectivos papeles Sandra Milovanoff, Mathé, Biscot y Minutiyo es de las que dejan perdurable recuerdo.

No nos cansaremos de repetir que esta película admirable, como de la casa «Gaumont», es, por todos conceptos, una de las obras maestras de la cinematografía.

«Aventuras de Napoleón». Ved aquí una cinta cómica en la que aparecen las peripecias y aventuras de «Napoleón», un simpático perrito muy inteligente y cuya labor evidencia que los descendientes del Cerbero se van perfeccionando.

JULIO CESAR, S. A.

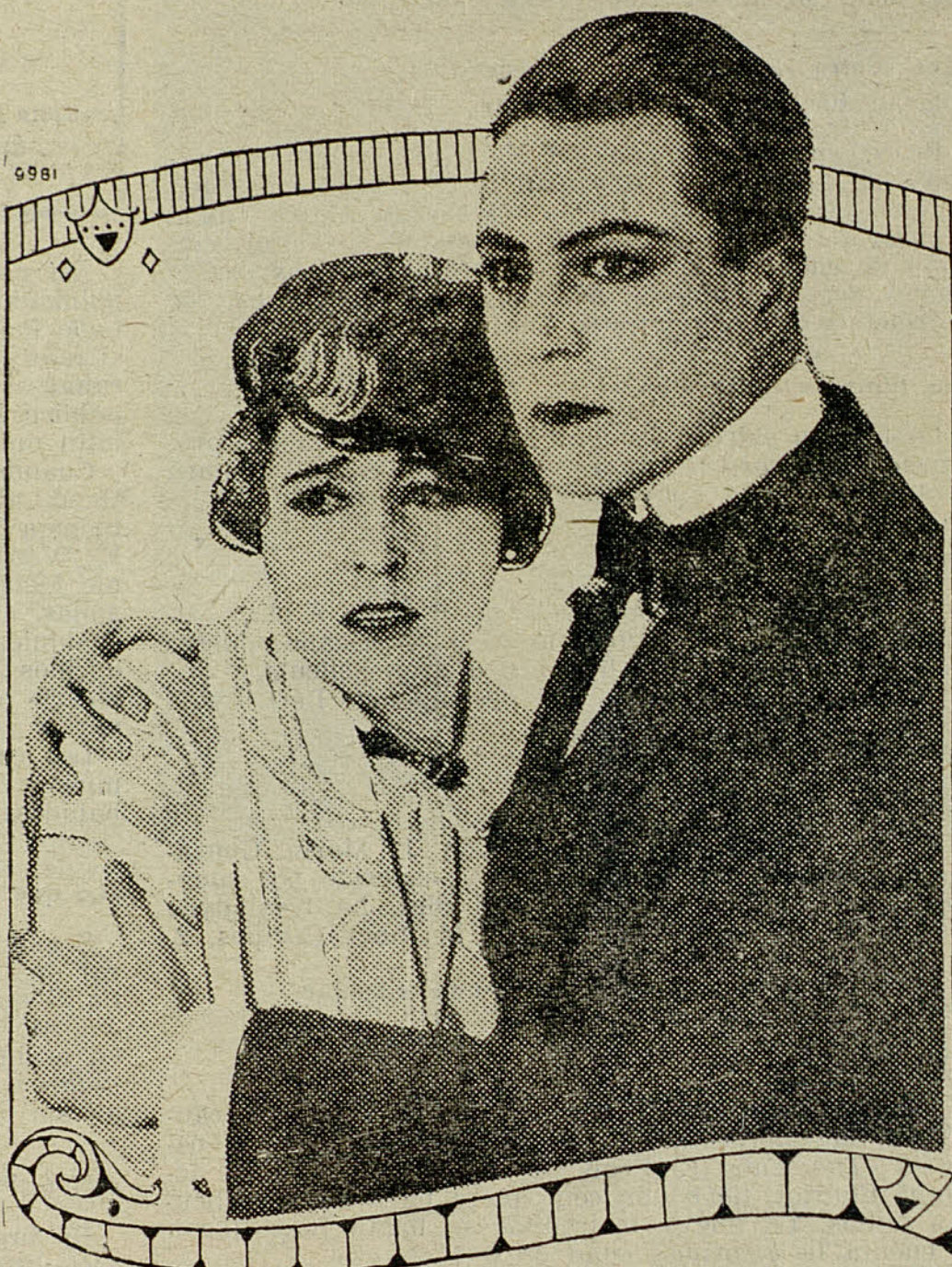
Tres han sido las películas que ha presentado últimamente la importante casa «Julio César, S. A.» y de ellas damos cuenta a continuación:

«Una situación difícil», este es el título de una comedia cinematográfica de 1,950 metros, marca «Metro Special Pictures».

Bastaría con decir que la interpretación del principal papel corre a cargo de Viola Dana, y quedaríamos así relevados del empleo de calificativos, pues la gran actriz es sobradamente conocida para que descubramos los méritos que concurren en su labor artística.

El argumento interesante, la atildada presentación, y la nitidez de la fotografía contribuirán al éxito que indudablemente obtendrá esta gran producción.

«El centinela silencioso», así se titula un drama en dos



Ethel Clayton y Harrison Ford, en la película «Una mujer enamorada»

partes, subdivididas en 505 metros. La acción, altamente dramática y emotiva, interesa al público desde las primeras escenas.

«Agencia de suicidas», película cómica de la marca «L. K. O.», de argumento intrincado y laberíntico, y cuya acción exige el empleo de trucos que no por estar muy dentro de la realidad interesan menos al espectador.

TORTOLITA

II

Yo conozco un cazador
tan pillo, el muy tunante,
que con palabras de amor
él pretendía cazarme.
Yo no quiero más amores
que los de mi tortolito,
pues son tantos sus ardores
que creo perder el tino.

Al refrán

III

Que me quiera yo imploro
a mi dulce tortolito
pues con mi canto sonoro
le vuelvo medio loquito.
Y si tranquila en mi nido
me duermo ya muy cansada,
sueño un cazadorecito
que quiere turbar mi calma.

Al refrán

POLVO "BABY"
SEDANTE DE LA PIEL
SIN RIVAL PARA EVITAR Y CURAR EL
ESCOCIDO (ESCALDAT)
DE LOS NIÑOS

BOTE LUJO 065 PTAS.
CARTERA 010 "

VENTA EN
Farmacias, Droguerías y Perfumerías

LETRA DE
A. Endolz

Tortolita

MÚSICA DE
P. Martorell

MODERATO *mf*

AL FIN

pp Yo soy u-na Tor-to - li - ta de fi - ni - si - mo plu - ma - je, me pa - so to - da la

vi - da con u-na pa-sión que ar - de ; En mi bosque pre-di - lec - to hay un ar - bol fa - vo -

- ri - to, don - de muy quie - ta ob - ser - vo al due - ño de mi ca - ri - ño *f*

p Tor - to - li - ta soy, en mi bos - que vi - vo ca - si siem - pre voy, con mi tor - to li - to. Tor - to - li - ta

soy lle - vo laa - le - gri - a, pe - ro yo no soy a - ve de ra - pi - ña. *f* AL FIN



Hijo de Paul Izabal =

PIANOS - PIANOLAS
de la THE BOLIAN Co.

Central: Paseo de Gracia, 35
Teléfonos 1898 A - 5414 A

Barcelona

Sucursal: Buensuceso, n.º 5
Teléfono 4843



Una escena de la preciosa película francesa «Los tres mosqueteros», editada por la casa PATHÉ

(Continuación)

De la tripulación dos hombres son los que atraen la curiosidad general; el diminuto Pescade y el gigante Matifou: la astucia y la fuerza. Pescade y Matifou son los mejores amigos del mundo y extrañamente adictos a un hombre misterioso: el propietario del yate. Al saltar a tierra los singulares marinos se ven asediados a preguntas. Y por ellos saben todos que el buque viene de muy lejos, de una isla encantada y misteriosa llamada Antekirtta, y que su patrón es el doctor Antekirtt.

¿Quién era el doctor Antekirtt? Desde hacía algunos años, alrededor de este personaje se había hecho una especie de leyenda en todos los países del extremo Oriente. En Asia, desde los Dardanelos hasta el Canal de Suez; en África, desde Suez hasta los confines de Túnez; en todo el litoral arábigo del Mar Rojo, no se cesaba de repetir su nombre como el de un hombre extraordinario en las ciencias naturales, una especie de gnóstico, de taleb, que poseía los últimos secretos del Universo.

En los tiempos del lenguaje bíblico, hubiera sido llamado Epifanes. En las comarcas del Eúfrates se le habría reverenciado como a un descendiente de los antiguos magos.

¿Qué ponderación había en esta reputación?

Europa, que lo mismo prestaba sus cuidados a los pobres que a los ricos señores y pachás de aquellas provincias. Pero jamás se le había visto en los países de Occidente, y hasta después de algunos años se ignoraba su residencia.

De aquí la tendencia a hacerle salir de algún misterioso *avatar*, de alguna encarnación increada, y hacer de él un sér sobrenatural, curando por medios sobrenaturales.

Y así, cuando cinco minutos después de su llegada, una elegante ballenera de seis remos deposita en el muelle al grave personaje, no es de extrañar que la muchedumbre le reverencie y se descubra a su paso.

El doctor Antekirtt es hombre de elevada estatura, de unos cincuenta años de edad, cabellos casi blancos y barba gris cortada a la oriental. Algo hay en su persona, capaz de sugerir, bajo el influjo de la leyenda, toda clase de fantasías

MATIAS SANDORF

Novela cinematográfica en nueve libros

Exclusivas: JULIO CESAR

Protagonista Yvette Andreyor

Todo lo que tendía a hacer de este mago un mágico; todo lo que le atribuía un poder sobrenatural.

La verdad es que el doctor Antekirtt no era más que un hombre, pero un hombre muy instruido, versado en todas las ciencias, de un espíritu recto, de un criterio seguro, de una perspicacia maravillosa, y a quien las circunstancias habían servido notablemente.

En efecto; en una de las provincias centrales del Asia Menor había podido salvar a toda una población de una epidemia terrible, considerada hasta entonces como contagiosa y de la cual había encontrado el remedio. De aquí su renombre sin igual.

Lo que principalmente contribuía a darle tanta celebridad era el misterio impenetrable que rodeaba su persona. ¿De dónde venía? Lo ignoraba. ¿Cuál era su pasado? Tampoco se sabía. ¿Dónde y en qué condiciones había vivido? Nadie hubiera podido decirlo. Se afirmaba solamente que el doctor Antekirtt era adorado por las poblaciones de las comarcas del Asia Menor y del Africa Oriental, que pasaba por ser un médico sin rival, que el ruido de sus extraordinarias curaciones había llegado hasta los grandes centros científicos de Europa.

a la imaginación popular: el aire de nobleza, de grandeza más bien, que emana de todo su sér, y los ojos, unos ojos negros, interrogadores, de singular vivacidad, que animan su rostro tostado de facciones regulares y bello todavía. Viendo sus ojos no cuesta ningún trabajo creer a los que aseguran que están dotados de un prodigioso poder magnético.

Entre los curiosos que han acudido al muelle, hay uno que está verdaderamente intrigado y que no aparta sus miradas del misterioso navío, como si contemplándole quisiera penetrar en el secreto del cerebro que lo dirige. Este curioso es Sarcany. Viendo a Pescade y Matifou, les pregunta:

—¿Pero quién es, pues, ese Antekirtt?

—Antekirtt es un brujo extraordinario—dice el gigante.

—Cura todos los males, hasta los que llevan a uno al otro mundo—replica el enano Pescade.

No pudiendo sacar nada en limpio de los dos marineros se aleja malhumorado, pero desde el yate ha sido visto y momentos después el doctor Antekirtt dice a Matifou:

—Ese hombre se llama Sarcany. Espero que serás bastante fuerte para traerlo vivo aquí esta noche.

Dicho esto, mientras el fiel atleta se dispone a ejecutar los deseos de su amo, el doctor decide, acompañado de Pescade, visitar a la viuda de Esteban Bathory.

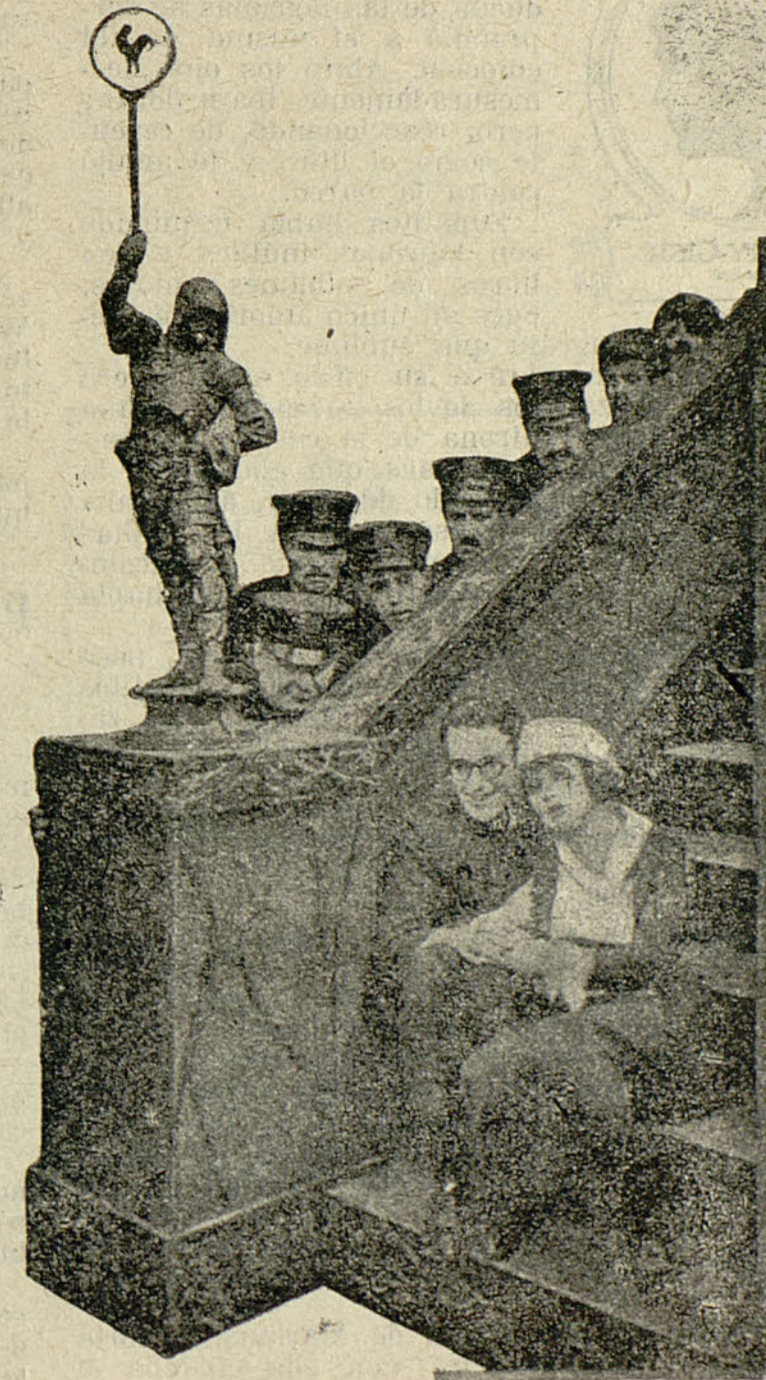
LIBRO CUARTO LA CONFESION



Harold Lloyd en la película «Un Rajah Sanguinario»

Es de noche. Las calles de Ragusa están desiertas. En tanto que Matifou vigila a Sarcany, el doctor Antekirtt llega a la casa donde vive la señora Bathory, vigilado a su vez por Namir. Una puerta se abre y aparece el viejo Borik, quien le introduce sin decir palabra en una sala decente, pero pobremente amueblada. El doctor toma asiento. Nada que experimente la más ligera emoción al encontrarse en aquella morada ni aún cuando entra madame Bathory.

La viuda del abnegado patriota Esteban Bathory, frisa en los sesenta años. Aunque su talle se conserva derecho toda-



Harold Lloyd en una de sus últimas creaciones

vía no obstante el peso de la edad, su cabeza blanca y las arrugas que surcan su rostro son indicios reveladores de su lucha contra el dolor y la miseria. Empero se la ve todavía enérgica como en el pasado. Sigue inmutable en fortaleza de espíritu, la valiente compañera, la confidente íntima del hombre que sacrificara su posición a lo que creyó ser su deber. Pedro Bathory, ingeniero sin colocación, asiste también a la entrevista.

Interpelado por la dama, el doctor responde:

—¿Quién soy? Un amigo. Un verdadero amigo de su marido, de Matias Sandorf y de Ladislao Zathmar. ¿De dónde vengo? De muy lejos... Pero sé que es usted desgraciada, señora, y he venido.

Y dirigiéndose a Pedro, el visitante exclama:

—Adivino que su corazón está sufriendo.

(Continuará)

ARGUMENTOS

Zapatitos

DEL PROGRAMA AJURIA

por la gentil DOROTHY GISH



Sobre las hojas de una edición barata del *Sublime Amor*, cayeron dos lagrimones. La dueña de las lágrimas se sorprendió a sí misma de tal emoción. Abrió los ojos desmesuradamente, iba a llorar; pero, reaccionando, de repente cogió el libro y lo arrojó contra la pared.

Zapatitos había terminado con lágrimas inútiles y con libros de sublimes amores, pues su único amor había re-

sultado mucho más ingrato que sublime.

Zapatitos debía su nombre a su oficio, que no era otro que limpiar los zapatos de los huéspedes en una pensión de Londres. La patrona de la casa, cuya lengua era un cuchillo, no hacía más que abusar de la pobre huérfana, quien no teniendo dónde ir, aguantaba con paciencia los insultos de su ama. A hurtadillas había aprendido a leer y a escribir. Tenía un jardincito que cuidaba con cariño porque él se lo había plantado.

Un día había llegado muy tarde a la pensión, poco antes de que llegase allí la mujer a quien Zapatitos odiaba con toda su alma. Tuvo que limpiar sus zapatos y las botas de él. Había tantas botas para limpiar que no sabía cómo llevarlas, y, poniéndose las de él, recorrió toda la casa impulsada por la alegría de su juventud. El había abierto la puerta de su habitación en el mismo momento en que se sacaba las botas y sofocada corrió a esconderse.

Y aquella mujer que se llamaba Mariana y tenía el cuarto lleno de odiosas esculturas, siempre encontraba trabajo para dar a la pobre niña, incluso hacerle alimentar sus ratones mansos, cosa que ponía Zapatitos de carne de gallina. La criadita sabía que aquella mujer no era buena, pues en cuanto él, Everett White, empezó a fijarse en Zapatitos, siempre se encontraba a Mariana en su camino. Lo que no sabía es que fuera una vil intrigante a sueldo de cierta nación, que se alojaba en la casa de huéspedes con el sólo propósito de colocar una bomba, un cierto día en que se reunirían los miembros pacifistas a la casa contigua.

White no se había preocupado de Mariana, absorba toda su atención por Zapatitos. Con ella cuidaba el jardincito que crecía al cariño de ambos y un día que

Zapatitos cayó en el lavadero y White la sacó de allí, ella quedó convencida de que amaba a un héroe.

Pero un día, su castillo de ilusiones se derrumbó estrepitosamente. Había visto a White... besando a Mariana. Como ignoraba que White pertenecía al servicio secreto, encargado de perseguir sin reparar en medios a todos y todas los que pertenecían a la secta de Mariana, y él no podía explicarle a Zapatitos el por qué de su conducta, resultó que la pobre tenía el corazón partido.

Zapatitos se fué al jardín para consolarse, de allí pasó al huerto y empezó a cavar un hoyo grande. De repente cedió la tierra y cayó a una profundidad de dos metros. Se encontró en un túnel subterráneo al extremo del cual se oían rumores de lucha. Se acercó allí y vió que Mariana tenía a White atado de pies y manos, mientras ella depositaba una caja en el suelo.

Zapatitos adelantó sigilosamente hacia Mariana y saltándole encima la derribó. Soltó las ataduras de White y entre los dos sujetaron a Mariana y echaron fuera la caja que contenía una bomba. Zapatitos corrió todo lo largo del túnel y encontró que desembocaba en la habitación de Mariana.

A los pocos minutos se oyó explotar la bomba y Zapatitos cayó desmayada en brazos del que ella creyó que era un ingrato.

FIN

Por express contra Reembolso

DEL PROGRAMA PARAMOUNT

por VIVIAM MARTIN

Betsy Burke hija del Sheriff Burke, siente gran admiración por Kid, un muchacho que posee todas las cualidades para ser bueno y no lo es.

Un día Kid, comete una falta y es arrestado por el Sheriff. Betsy suplica a su padre que le ponga en libertad y lo consigue. Al marchar Kid, Betsy le pide que cambie de vida y se haga hombre.

El Sheriff tiene que marchar a Chicago y para no dejar sola a su hija, decide mandarla a su tío Jim Murphy de Gold Center.

El tren de viajeros ya ha salido cuando el Sheriff toma esta decisión y manda a Betsy por el tren de carga, en porte debido consignada a Jim Murphy.

En Gold Center hay una banda de ladrones que tienen aterrada a la población. Su última hazaña es el robo en casa de Jim Murphy y la desaparición de este buen señor.

Llega el tren a Gold Center y nadie se presenta a reclamar a Betsy. El jefe de la estación, Danny, cuida de la preciosa encomienda, esperando que se presente su consignatario a reclamarla.

Slade, jefe de los ladrones, ve a Betsy en los almacenes de la estación y por Danny se entera de la especial situación de la muchacha. Entonces Slade decide interiormente que lo que es Murphy no saldrá de su prisión hasta que no hayan transcurrido a lo menos cuarenta días, pues como a los treinta deben de subastarse las mercancías que no han sido retiradas por sus consignatarios, él piensa comprar a Betsy por cinco dollars.

Pasan los treinta días y Slade dice a Danny que debe ponerse a Betsy a la subasta. Danny se resiste porque él considera que aquella es una mercancía especial, pero Slade es implacable y quiere que se cumpla la ley.

Las noticias del cautiverio de Betsy llegan a oídos de Kid y éste marcha a Gold Center donde llega en el mismo momento en que Slade ofrece treinta céntimos por Betsy. Kid hace una oferta más alta y se lleva a Betsy.

También llega a Gold Center el Sheriff Burke con una compañía de soldados y arrestan a Slade y a todos sus bandidos, terminando todo felizmente.

FIN

SIEMPRE EN LA CUMBRE

CARNE LÍQUIDA

DEL DR. VALDÉS GARCÍA DE MONTEVIDEO

EL MAS PODEROSO NUTRITIVO
EL MEJOR RECONSTITUYENTE

LOS MÉDICOS DEL MUNDO CULTO
LA PROCLAMAN INSUPERABLE
PARA COMBATIR LA ANEMIA,
— DEBILIDAD GENERAL —
TUBERCULOSIS, Y PARA ABREVIAR
— CONVALESCENCIAS. —

En todas las
— farmacias —
y droguerías.

La Virgen de Stamboul

interpretada por PRISCILLA DEAN

En el silencio de la noche el «muezzin» llama a la oración.

Los habitantes de Stamboul hijos del Profeta desfilan por las calles en dirección a la mezquita. Llevan el alma saturada de fe. Por eso sus pasos son majestuosos, con la majestad de los iluminados por la luz de una religión abrazada sinceramente.

En la famosa mezquita de Sophia solamente le está reservada la entrada a los hombres. Las mujeres se contentan con desgranar a su paso frente a la mezquita oraciones que urdiesen espíritus inspirados por la divinidad.

Sari es una florecilla silvestre de Stamboul. Su alma es como su cuerpo, indómita, salvaje, de rasgos pronunciados, empero sin que asome por ellos la malicia.

En Stamboul el jefe de la milicia indígena es un capitán americano mister Yames Pemberten, un hombre bravo y un enamorado de la belleza de alma y de cuerpo de la mujer, lo mismo si es crisitana que si mahometana.

El capitán se encuentra en estos momentos en casa del patriarca de los mercaderes de Stamboul. En casa de Yusel-Bey, un ser astuto, capaz incluso hasta de engañarse así mismo; al capitán lo ha hecho víctima de una de sus infinitas fechorías. Le ha vendido como legítimo un tapiz fabricado en América.

Yames Pemberten tira de la oreja al desaprensivo mercader.

Sari corretea por las calles de Stamboul, poniendo en ellas una nota de gracia y de color. Su cuerpo cimbreante, melodioso, tiene una gran parte en aquella sinfía que recrea los oídos de los que por primera vez visitan esta especie de Meca.

Sari se ha detenido frente a un café moruno. En el interior de él se encuentran tomando un brebaje el capitán Pemberten y otros amigos.

Uno de ellos ha conseguido adueñarse del corazón

de la favorita de Hamid, un árabe frío, vengativo, con esa frialdad repugnante de la serpiente.

La conversación recae en el episodio amoroso de que son protagonistas el amigo allí presente y la favorita de Hamid. En esto entra Sari en el café. Se dirige al grupo donde se encuentra el capitán y sus amigos y les pide unas monedas.

Sari ha causado en el ánimo de Yames una dulce impresión que demuestra entregándole un dólar.

Atraído por la simpatía de ésta sale del café tras de Sari, gozándose en su persecución.

Sari habita una vivienda humilde con su madre, la vieja Agia.

Al llegar a su casa, Sari enseña a la madre la moneda del capitán. A la vieja Agia se le saltan los ojos de codicia.

Y Sari, anticipándose a los deseos de su madre le dice:

—Por nada de este mundo me desprenderé yo de esta moneda.

Sari se deja llevar de su espíritu de soñadora. A ella también le ha producido el capitán una sensación de simpatía. Sari, piensa, que por él no tendría inconveniente en sacrificar sus creencias de mujer mahometana.

Hamid se ha enterado de la infidelidad de su favorita con el extranjero. Y un día que los dos amantes han quedado citados en la mezquita, Hamid encierra

TRAS LA PANTALLA

GALERIA DE ARTISTAS CINEMATOGRAFICOS

EL PRÓXIMO DÍA 12

JACK DEMPSEY

Administración: Bruch, 3.-BARCELONA

las consecuencias de las emociones que le han agitado; pero la calma volverá a su pecho cuando el espíritu esté libre de los terrores que lo atormentaban. Piense en el cuerpo y sosténgale... es absolutamente neces-

—¿No, doctor; pero participará usted de mi almuerzo.

—Pero...

—No admito excusa: a condición de que me acompañe procuraré tomar algún alimento. Comprendo que, si me quedo solo, no podré probar bocado.

—Acepto, pues, para darle el valor de que usted carece.

—Dentro de veinte minutos estará el almuerzo—dijo la señora Lorient—. ¿Dónde deberá servirse a los señores?

—Abajo en el comedor—repuso el doctor—; allí hablaremos libremente, sin temor de molestar a la enferma. Dejamos a usted al cuidado de los platos, señora Lorient, esperando se interesará en demostrarnos que tiene buen cocinero.

—Pierda todo cuidado, señor Vernier.

—Y haga el obsequio de avisar a Magdalena, mi ama de gobierno, que no me espere a almorzar.

—Está bien.

La señora Lorient abandonó la estancia, y el banquero dió gracias al doctor por haber aceptado su invitación.

—La soledad en este momento no le es conveniente a usted—repuso el joven—. Por eso he aceptado... ¡Silencio!... Escuche.

Los labios de Juana acababan de exhalar un suspiro, y los dos hombres se aproximaron al lecho.

VI

La joven no hacía ningún movimiento, pero su respiración era tranquila, y la palidez de sus mejillas desaparecía paulatinamente.

Jorge Vernier colocó los dedos en la arteria y contó las pulsaciones.

—La fiebre disminuye y no tardará en desapare-

es fiel, y al contemplar estas bellas facciones me parece ver a la hermosa niña que tanto contemplé en Saint-Mandé o en el bosque de Vincennes con sus amigas, y a la cual entregué mi alma. ¿Por qué este parecido extraño? ¿Será posible que la Naturaleza tenga tales caprichos?

El regreso de Rosa distrajo a Jorge Vernier de sus meditaciones. Tomó la medicina y la cuchara que la joven le ofrecía y dijo al señor Delarivière, cuyo estado inspiraba la más viva compasión:

—¡Valor, caballero, valor! Todo va bien, se lo repito. Ayúdeme a levantar suavemente a la enferma.

El banquero obedeció. Jorge acercó las almohadas a Juana, encontrándose así sentada en el lecho; agitó el frasco y llenó con su contenido la cuchara, que introdujo, con mucha dificultad, entre los apretados dientes de la joven.

El señor Delarivière, inmóvil y pálido, con el rostro humedecido por el llanto, aguardaba impaciente el resultado de la lucha entre la ciencia y la enferma. Jorge Vernier, reloj en mano, miraba la marcha de las agujas.

Profundo silencio reinaba en la estancia. Diez minutos pasaron... un siglo para el banquero, cuya mirada ansiosa espiaba el rostro de su amada compañera, deseando sorprender en él el menor movimiento.

El doctor, grave como quien tiene confianza en sí mismo, hizo absorber una segunda cucharada de líquido a la enferma.

—Si no me equivoco—dijo—, el efecto benéfico se producirá dentro de diez minutos.

—¡Diez minutos!—repitió Delarivière con voz débil—. ¿Cree usted que sufre?

—No, señor; durante el letargo la insensibilidad es completa.

El silencio reinó de nuevo. Al cumplirse los diez minutos, los labios de Juana se entreabrieron y su pecho se agitó con un espasmo nervioso. El banquero lanzó un leve gemido y avanzó hacia su esposa: el médico lo detuvo diciendo:

—Se ha salvado, pero es necesario que no oiga ni vea a usted... que vuelva en sí lentamente, para que no se turbe ese dulce despertar del cuerpo y del alma.

en su palacio a la infiel, mientras se dirige a la mezquita con el propósito de dar muerte a su amante.

Sari ha entrado en la mezquita. El extranjero la sigue.

—Al fin—exclama Hamid— voy a vengarme de mi enemigo.

Y llevándose la mano al cinto saca un puñal acorado. Resguardado tras de una columna levanta el brazo que atenaza el puñal y lo deja caer sobre el cuerpo del extranjero.

Sari ha presenciado toda la escena. Hamid huye. El extranjero ha encontrado la muerte en el puñal del vengativo árabe.

Hamid se ha refugiado en un café. Se hace servir como un gran señor. Sari le ha visto. Entra en el café y se hace servir al lado de Hamid una taza de brebaje.

Hamid se indigna con la osadía de aquella muchacha vestida con harapos de una mendiga. Le rechaza.

Sari le habla en voz baja del crimen que cometió en la mezquita. Hamid se vuelve más complaciente con la muchacha.

En su rostro asoma la sonrisa, pero en su alma anida un sentimiento de coraje.

—Esta muchacha me conviene inutilizarla— silabea Hamid.

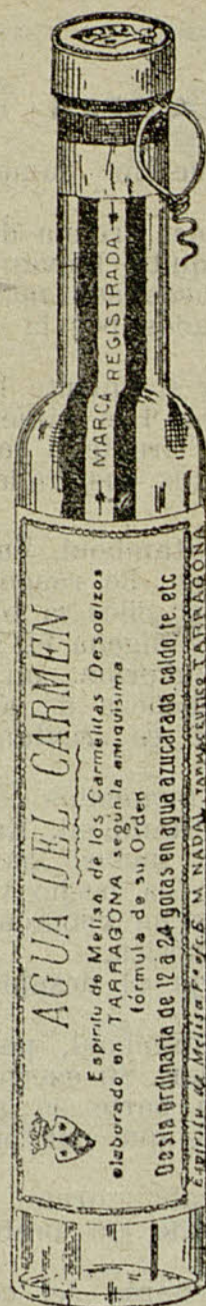
El plan ha sido forjado a las mil maravillas. Hamid se casará con Sari y la enterrará en vida en su palacio. De esta forma dejará de ser su pesadilla.

Entre los árabes se puede contraer matrimonio sin que la desposada conozca al marido hasta el momento de efectuarse la alianza. De esto se aprovecha Hamid para sus fines de venganza.

Y Sari recibe unos presentes de boda que llenan de asombro a los vecinos. A ella aquellas vestiduras le producen el efecto de una mortaja. Sari piensa en el capitán.

Había partido en dirección al desierto.

Como obedeciendo a un presentimiento el capitán había regresado a Stamboul un día antes de la boda de Sari. Unos árabes, amigos, le enteran de lo que sucede con ésta.



AGUA DEL CARMEN



MEDALLA DE ORO
Y DIPLOMA GRAN PREMIO

ÚNICA VERDADERA MARCA

DE LOS

CARMELITAS DESCALZOS

DE TARRAGONA



1913

Pedid siempre AGUA DEL CARMEN de Tarragona, la más primitiva, inventada en 1754 por un eminente Carmelita descalzo.

DE VENTA

PRINCIPALES FARMACIAS Y CENTROS DE ESPECIFICOS

Pasada la crisis, vendrá el sueño, que será invencible, e inevitable, pero dulce y reparador.

—Y durará mucho?

—No puedo precisar su duración; pero no abrigue la más leve inquietud; le aseguro que su esposa se ha salvado.

El señor Delarivière tomó las manos del doctor entre las suyas y las estrechó con efusión pero en silencio, porque las lágrimas, de júbilo, se lo impedían.

Los miembros de Juana, rígidos poco antes como los de un cadáver, fueron recobrando su elasticidad, y sus párpados temblaban próximos a entreabrirse.

En el mismo instante llamaron a la puerta. El doctor fué a abrir apareciendo en el umbral de la misma la dueña del hotel, la señora Loriol, mujer de cuarenta años, pequeña, y muy gruesa, de buen semblante.

Jorge llevó un dedo a sus labios para recomendarle que hablara en voz baja y le indicó al señor Delarivière. La señora Loriol, haciendo una profunda reverencia y procurando bajar la voz, le dijo:

—Disculpeme, caballero, si me permito venir sin que usted me llame. Sentí no haber podido recibirle en persona porque estaba todavía acostada, pues voy al lecho muy tarde. Soy la última que se retira, y tengo que despertarme después. Vengo a recibir sus órdenes. Espero que habrá quedado satisfecho de Rosa, mi primera doncella.

El banquero hizo una señal de asentimiento, y el doctor repuso:

—Rosa se ha portado perfectamente, y este caballero no podrá menos de elogiar el buen recibimiento que se le ha hecho en casa de usted.

—Es nuestra obligación—replicó la dueña del hotel, fijando una mirada curiosa en el lecho de Juana—. A juzgar por el estado de esta señora, el señor permanecerá algunos días en la casa.

—Es casi seguro—repuso el banquero.

—Si es así, me tomo la libertad de decirle, caballero, que he recibido de París, ayer y esta mañana, cartas y telegramas en que me solicitan habitaciones, y especialmente ventanas... ¡más de las que tiene la casa!... Y, si el señor y la señora no permanecieran en ellas, podría alquilarlas a precio muy alto.

—¡Las ventanas!—repuso con asombro el señor Delarivière, que, como sabemos, no había puesto la menor atención a las explicaciones de Rosa—. ¿Va a pasar algo de extraordinario en esa plaza?

—La ejecución de un condenado a muerte—dijo Jorge haciendo un ademán repulsivo.

—Es cierto—añadió la señora Loriol—; guillotinan a un tunante, y muchos, impulsados por la curiosidad, ofrecen hasta cien francos por ventana.

—¡Cien francos para contemplar la muerte de un hombre!—murmuró el banquero—. ¡Pagan bien el terrible espectáculo!

—Es que el criminal de quien se trata no es un asesino como cualquier otro—repuso la dueña del hotel—; su proceso dió mucho que hablar, y esto explica que la gente venga de muy lejos a presenciar su ejecución. Debo decirle, además...

La señora Loriol iba, sin duda, a continuar su discurso; pero una señal del doctor la detuvo, y el señor Delarivière exclamó:

—No pase cuidado, señora; mi estancia en su casa no le causará el menor perjuicio, y nada perderá no alquilando a los aficionados a espectáculos las cuatro ventanas de que yo dispongo en este hotel.

—¡Ah, caballero!—exclamó la señora Loriol—, si le he prevenido no ha sido con intención de explotarle, sino simplemente...

—Para notificarme el precio de las ventanas.

—Cierzo.

—Pues bien, señora, según la tarifa de mañana, yo abonaré, comi si me agradara ver caer la cabeza de un desbruciado al repugnante canasto, veinte luises por las cuatro ventanas.

La señora Loriol acogió estas palabras con una sonrisa acompañada de una reverencia.

—El señor es muy amable. ¿Desea el señor alguna cosa?

—Nada por ahora, señora.

—¿No quiere usted almorzar?—preguntó Jorge Vernier.

—No tengo apetito.

—Lo comprendo; pero es preciso hacerlo, si no quiere que tenga que cuidarle también: a usted le afectan

CURIOSIDADES

Las cosas que ama Betty Compson

—El público admira a usted, ¿no es así?

Esta observación fué hecha recientemente a Betty Compson, la más moderna «estrella» de la «Paramount» que justamente acaba de completar su primera película en la Costa del Pacífico, en los famosos estudios de los actores de «Lasky».

Su réplica da una concisa y magnífica idea del tipo de mujer que ella es.

—Sí, el público me admira—dijo—estoy contenta y si realmente esto es así, ya sé el por qué: es que yo también admiro al público.

La señorita Compson ha obtenido muchísimos individuales triunfos en la pantalla. Apenas había sido introducida en dicha Corporación, cuando desde el muchacho mandadero hasta el más prominente miembro de la firma procuraron ayudarla en todo lo posible, hasta estudiar sus respectivas ocupaciones algunos de ellos, y todo por el gusto de ponerse a su servicio.

Aquéllos que conocen a la señorita Compson dirán sin duda que su dulce sonrisa es una *manía*, porque de otra manera no podría ser un día tras otro tan uniformemente cortés y de buen carácter... La verdad en este asunto es que la *manía* de la señorita Compson es una de sus muchas cosas agradables, y que su personalidad es enteramente natural.

—¿Cuál es la cosa que más amo?

—reflexionó la señorita Compson cuando fué preguntada a este respecto en su camerino:

—¡Oh!, muchas. Sin embargo, creo que manejar automóviles, nadar y jugar al golf están en la primera fila de mis predilecciones y de todas éstas no sé a cuál dar la preferencia.

«Estas formas de recreación están ligadas íntimamente. A mí me gusta tomar mi automóvil y trasladarme al club, en el campo, con el objeto de llenar nueve agujeros jugando al golf y después ir prontamente hacia la playa, ponerme mi vestido de baño encima y ocupar algún tiempo del mediodía calentándome al sol, caminando a intervalos a lo largo de la playa. Es casi imposible para mí estar lejos del agua, especialmente en verano».

Nunca me deleité tanto como trabajando en la película «Los asuntos de Anatolio», dice Gloria Swanson

Gloria Swanson dejó escapar un profundo suspiro tan pronto como la cámara dejó de hacer sonar su peculiar *tic-tac* en la última escena de la producción de Cecil B. De Mille «*Los asuntos de Anatolio*», magnífica película sugerida por la pieza de Arthur Schnitzler.

—Siento mucho que la película haya terminado—hizo notar la bonita «estrella».—Como una regla general, una película empieza a ponerse fastidiosa



Marión Davies, una de las más bellas artistas de la Paramount



HELEN CHADWICK
FEATURED IN
GOLDWYN PICTURES

Se ha puesto a la venta el
cuaderno 16 de

**EL HIJO DEL
DIABLO**

cuando uno está cerca del fin, cuando toda la novedad se ha eclipsado y uno se acostumbra mecánicamente a desempeñar un papel que ya no ofrece novedad por más tiempo. Pero yo verdaderamente puedo decir que esta película me ha parecido en realidad muy corta. Encantada de cada escena, de cada momento del trabajo, y los caracteres con los cuales he estado asociada han sido sumamente simpáticos y también el tema y espíritu de toda la producción, la cual, bajo la inteligentísima dirección del señor De Mille, ha constituido un manantial de interminables y deleitables sorpresas. Creo que nunca me he regocijado tanto mientras he estado trabajando frente a la cámara como en esta ocasión. Decir adiós a esta vida que he estado viviendo por varias semanas es casi como abandonar un muy querido amigo.

Monte Blue, un popular artista

Es difícil pensar en algún otro más encomiástico y halagador piropo que el *comprendido* en la popular frase: «es un buen chico». Esto da a entender una muy grande idea de cómo regularmente casi todas las expresiones populares son ciertas. Y a Monte Blue le ajusta perfectamente bien. Este gran artista de la «Paramount», que tan excelentemente representa en «*Los Jucklins*» — una producción de George Melford y que aparecerá también como el principal actor en «*Los Kentuckianos*», tiene el corazón en su lugar, está siempre de buen humor y es decididamente un inteligente artista, lo que sus admiradores y críticos, al igual, pueden atestiguar.

Monte Blue estuvo por algún tiempo dedicado a hacer ejercicios malabares. Por esto es por lo que él ha hecho cosas que otros no se hubieran atrevido a intentar siquiera. Debido a este admirable entrenamiento, pudo tomar parte en carreras salvajes y caer de los caballos durante vertiginosas correrías; fué una vez arrojado al agua cuando la noche estaba encima. Es tremendo: todos los papeles acepta por peligros que ofrezcan. Es único en esta clase de trabajo. A esta labor estaba de lleno dedicado cuando ingresó en dicha casa. Ahora tiene que hacer cosas sumamente difíciles, pero obtiene las debidas recompensas. Presencien su escena en la película de Cecil B. De Mille «*Alguna cosa para pensar acerca de ella*», cuando él aparentemente se ahoga en un subterráneo de una mina en los momentos en que una de las paredes se desmorona y las aguas de una corriente secreta se precipitan... La más simple y posible equivocación cuando estaba actuando ante la cámara, le hubiera costado acaso la vida; pero escapó sin sufrir ningún daño. Esta es una de las más notables escenas de la producción citada. También actuó como miembro de la pléyade de «*Estrellas*» que trabajó en la película de Cecil B. De Mille «*Los asuntos de Anatolio*».

El Gabinete del Doctor Caligari o la crítica norteamericana

Próxima a estrenarse en Barcelona esta película inquietante, de la cual hablamos hace algún tiempo en estas mismas páginas, nos complacemos en copiar algunos juicios emitidos por la Prensa diaria de Nueva York, cuando se estrenó en esa ciudad esta cinta originalísima por su asunto y por su presentación.

He aquí los juicios a que nos referimos:

Del «The Times»:

«El fondo, o mejor dicho, una parte inseparable de este film, es una historia de asesinato y de locura que Edgar Allan Poe pudiese haber escrito. La historia es coherente, lógica, de verdadera y legítima emoción. Werner Kraus en el papel de médico hace un vivísimo trabajo, de lo mejor que se haya recordado en la pantalla, y Conrad Veidt está excelente en el misterioso sonambulista.»

De «The World»:

«La audacia de esta película es lo más grande que se ha visto en la pantalla.»

De «The American»:

«Es una novedad. Tiene inteligencia, astucia y un sutil humor que hace a uno desear que fuese un americano quien la hubiese concebido. Es una película que reanimará mucho la industria cinematográfica.»

De «The Tribune»:

«Esta película pone los pelos de punta y es un éxito desde el prólogo.»

De «The Telegraph»:

«Una revelación emocionante del arte fotodramático. Nosotros encontramos que el escenario mueve la imaginación y trae una atmósfera de fantasía y misterio. Es también remarcable desde el punto de vista del buen trabajo de los actores.»

De «The News»:

«Fui a ver «El gabinete del doctor Caligari» con un espíritu muy escéptico. Pero salí creyente. El escenario cubista de la película es, no solamente interesante por ser fantástico, sino también extraordinariamente impresionante. Es un efecto de horrible belleza.»



Thomas Meighan y Jacqueline Logan, en una de sus últimas creaciones

¿FATTY ASESINO?

La acusación que pesa sobre Fatty sigue siendo tema privativo de las conversaciones entre cinematografistas y público.

Por creerlo de interés reproducimos este bien escrito artículo que ha publicado nuestro querido cofrade bonaerense «La Película».

El telégrafo nos ha sorprendido una vez más con una desagradable noticia, cuya gravedad nos la hizo tomar con ciertos reparos, puesto que el protagonista del suceso que se comunica al mundo no deja sospechar ni muy remotamente a quienes lo conocen por la pantalla que haya sido capaz de ser autor de un crimen, cuyo delito corresponde a él.



¿Fatty asesino? ¿El hombre niño, tan jovial y placentero llevado al crimen en un arranque ciego de impulsión nerviosa cuyo fermento se halla en un motivo de amor?

No puede ser. Tenemos sobre Roscoe Arbuckle la más santa de las impresiones, y si le hemos visto siempre en la tela hacer perradas contra sus semejantes, lo hemos festejado cordialmente y sus esguinces veri-

ficados con gracia nos trajo la risa a los labios en una explosión de franca simpatía. Ahora que se acusa a Fatty de un hecho de todo punto lamentable, nos toma de sorpresa y nuestro espíritu se resiste a suponerlo verídico. La naturaleza se opone a duros contrastes, y cuando llega el momento de sus pronunciamientos, el alma, por fuerte que sea, siente abrirse destrozada como un parto horrible. No obstante, la incredulidad que experimentamos tiene una agonía en el fondo del «yo» que nos anima, y en esa berrosa certidumbre que trata de abrirse paso a través del fuerte convencimiento que guardamos de la inocencia de aquél, surgen algunas lágrimas de pesar y de reacción.

Frente a Fatty hemos llorado de risa, y hoy, frente a su desgracia, nuestros ojos se humedecen. Pareciera que la vida creara hombres para anegar de lágrimas a sus semejantes, moviéndoles el corazón en cada gesto, en cada mirada.

Si la confirmación del crimen de que se acusa a Fatty nos llegara, cosa que no deseamos, la historia de los dramas hondamente sentidos por aquellos que siempre los simulaban, nos dará una página más de tragedia histórica que se ilustra con rostros impávidos y blanquecinos...

Será quizá un episodio más de sangre que se pronuncia entre las risotadas de la farándula loca y superficial, de la farándula que a fuerza de simular crímenes termina matando, sugestionada por la ficción diaria de las angustias y de las inquietudes.

Y es el caso de que Mistress Bambina Maude Delmont presentó hace pocos días una declaración jurada, acusando a Roscoe Arbuckle, de asesinato en la persona de Virginia Rappe, que, como actriz cinematográfica, actuó al lado del nombrado mimo.

Tal la acusación.

Guardamos siempre nuestras reservas sobre la acusación inferida, y hasta sospechamos de que se trate de una grosera extorsión que quiera cometerse contra Arbuckle, con el propósito de perjudicarlo en su fama si no estipendiaba antes el silencio.

De todos modos aguardaremos el fallo de la justicia, y si ésta la condena, los hombres y los niños estarán de luto.

CONTESTACIONES A NUESTRO CONCURSO

He aquí algunos nombres de artistas que nos envían nuestros lectores, como posibles soluciones a nuestro concurso:

Margarita Corsellas, Olot.—*Asta Nielsen*.
Teresa Jover, Barcelona.—*Helen Fergusson*.
Tomás Pascual, Valencia.—*Elsie Fergusson*.
Jesús Sancho, Barcelona.—*Dorothy Dalton*.
Juan Aynami, Barcelona.—*Juanita Hansen*.
Miguel Balauder, Sans.—*Lila Lee*.
Ramón Balauder, Sans.—*Priscilla Dean*.
Bartolomé Sala, Sans.—*Alice Brady*.
Carmen Argüeta, Barcelona.—*Grace Darmond*.
Ramón Salom, Badalona.—*Helen Fergusson*.
Luis Arbós, Horta.—*Juanita Hansen*.
Enrique Palagós, S. Feliu de Guixols.—*Dorothy Dalton*.
José Vilamasana, Barcelona.—*Helen Fergusson*.
Ritilla Pérez, La Bilbal.—*Gabrielle Robinne*.
Marcial Badia, Reus.—*Dorothy Dalton*.
José Piguillén, Hostalrich.—*Mary Harald*.
Ricardo Soler, Barcelona.—*Mary Pickford*.
Pedro Cortés, Sallent.—*Anita Stewart*.
Enriqueta Pujados, Barcelona.—*Helen Fergusson*.
Lolita Puig, Barcelona.—*Italia Almirante Manzini*.
Conchita Roca, Sallent.—*Margarita Clark*.
José Pastor, Alcoy.—*Gabrielle Robinne*.
Luisa Andrés, Barcelona.—*Madame X*.
Alfonso Asquerda, Barcelona.—*Helen Fergusson*.
Carmen Rusinés, Barcelona.—*Elaine Hammerstein*.
Jaime Espinás, Premiá.—*Margarita Courtot*.
Julia Cervera, Barcelona.—*Lila Lee*.
Guillemina Ballester, Gerona.—*Norma Talmadge*.
José de Gregori, Barcelona.—*Mary Pickford*.
Angelina Costa, San Adrián de Besós.—*Elaine Hammerstein*.
Anita Aupí, Figueras.—*Maria Walcamp*.
Francisca Ferrá, Palma.—*Margarita Courtot*.
Luis Cañadell, San Andrés.—*Helen Fergusson*.
Victoria París, Barcelona.—*Mary Miles Minter*.
Carmen Fábregas, Lladó.—*Priscilla Dean*.

CORRESPONDENCIA

Aurora Rivero, Barcelona.—Las contestaciones a nuestro Concurso se publican por riguroso turno. La que usted tuvo a bien favorecer con su envío, se publicará a su debido tiempo.

Francisco Sanmartín, Reus.—No se ha publicado el argumento que a usted interesa.

Juan Batlle, Castellar del Vallés.—Recibido el cupón de nuestro Concurso. Las direcciones de Vivian Martín, y de Lila Lee, son Paramount Pictures, 485 Fifth Avenue, New York City.—(Estados Unidos).

Maria Valent, Barcelona.—Las soluciones a nuestro Concurso han de enviarse necesariamente acompañadas del Cupón que para tal efecto se publica.

Vicente Darés, Cabañal (Valencia).—Ignoramos que en Iowa (E. U. A.) se publique ninguna revista cinematográfica. Por lo que se refiere a Italia, puede usted dirigirse a «La Vita Cinematográfica», de Turín.

Antonio Más, Gerona.—En el número anterior lo encontrará en cuarta página.

C. G., Barcelona.—No es publicable. Está a su disposición al precio de 25 céntimos. Diríjase a la casa Gaumont, Paseo de Gracia, número 66.

Ernesto González, Valencia.—Tiene 23 años y es soltera, puede dirigir la correspondencia en francés.

Manufacturas
cinematográficas

Universal Film Company

Esta marca cinematográfica, sin duda alguna una de las más antiguas y más conocida en todo el mundo, está domiciliada en 1,600 Broadway (New York) y presidida por el señor Carl Laemmle, su fundador. Posee en Los Angeles (California) una ciudad entera dedicada a la cinematografía, denominada Universal City, donde habitan todos sus empleados, siendo gobernada como una ciudad cualquiera por sus autoridades locales. En la Universal City hay calles, con sus correspondientes edificios, imitativas de todos los países del mundo (China, Francia, España, Inglaterra, etc...)

Primeramente, era conocida esta manufactura por el nombre de Transatlantic of New York; en la actualidad el de Universal Film, engloba otros como Bluebird (Pájaro Azul), Jewel (Joya), L. Ko., Star y Nestor; éstas, aunque dependientes de la Universal son verdaderas casas editoras de películas.

Fué la primera marca que lanzó al mercado las cintas en episodios, de las cuales hizo su aparición con «El tres de oros». Al apercibirse Carl Laemmle del éxito de esta clase de producciones, fruto de su inventiva, editó otras muchas como «La dama del misterio», por los populares Lucille y Hugo; «La llave maestra», «La moneda rota», «Soborno» y otras muchísimas más que harían interminable esta lista; con decir que se aproximan a cincuenta los films de series que lleva producidos, basta para probar la actividad de que está dotada la dirección de esta casa, verdadera reina en el mercado cinematográfico.

Entre las estrellas que han esfilado por la Universal, se encuentran las del género episódico: Grace Cunard (Lucille), Maria Walcamp, Juanita Hansen, Neva Ger- ver, Eilen Sewdrik, Luisa Lorraine, Eddie Polo, Elmo Lincoln y Francis Ford (Hugo). Las dramáticas: Mary Mac Laren, May Murray, Ruth Clifford, Dorothy y Herbert Rawlison. Las cómicas: Gale Henry (Robustiana), Alice Howel, Eva Novak, Nell Craic, Biúie Ritchie, Eddie Lyons y Lee Morans.

El argumentista principal es Jacques Jaccard, popular literato yanqui. Robert Leonard, Ben Wilson y Allen Holubar son los directores de escena.

Con solamente películas de la Universal se constituyen programas en varios cines de Norteamérica, pues como presenta cintas de todos los géneros y clases (series, comedias, dramas, astracanadas, instructivas, informativas y de dibujos), ¿qué más quieren los empresarios para formar los carteles de sus salones de proyección?

G.






**EL GRAN TESORO LITERARIO
DE LAS CINCO RAZAS
QUE PUEBLAN LA TIERRA.**

**LO GUARDA LA INCOMPARABLE
COLECCIÓN UNIVERSAL**


SE PUBLICAN VEINTE NÚMEROS MENSUALES
VENTA DE VOLUMENES SUeltos
COLECCIONES COMPLETAS EN VENTA A PLAZOS
VÍDAGE EN TODAS LAS LIBRERÍAS DE ESPAÑA Y AMÉRICA
ENVÍANOS GRATIS FOLLETOS ILUSTRADOS DE PROPAGANDA

COMPANÍA ANÓNIMA CALPE
MADRID, SAN MATEO 6 BARCELONA, CONSEJO DE CIENTO 416




 **L. Gaumont**

tiene el honor de transmitir a su distinguida clientela de parte "Ginette y Gaby"   

Las dos niñas de París

su mayor reconocimiento por la buena acogida que les fué dispensada a su presentación en la pantalla. Su afortunado padre 

Louis Feuillade

emocionado, promete hacerlas trabajar en adelante para satisfacción de público y empresarios creyendo así corresponder al señalado favor del cariñoso recibimiento que se les ha tributado.   

Barcelona, Noviembre 1921

